
Entrar en una obra de arte, una aventura posible

08/12/2019



La propuesta es dormir en una habitación realizada exactamente igual a las imágenes que cruzaron por la cabeza de Edward Hopper, en uno de los lienzos más famosos del pintor estadounidense, reconocido por interpretar la alienación del mundo moderno. "Western Motel" es una pintura al óleo de 1957 del artista realista estadounidense Edward Hopper. La obra, que explora la fascinación del artista con los hoteles modernos, representa la luz del sol en una habitación de hotel de planta abierta, y "destaca por su elegante simplicidad y su sutil sentido del presentimiento", según la explicación de los expertos.

Además de presentar 60 pinturas, dibujos, acuarelas e ilustraciones de la colección de Hopper, la muestra también incluye una recreación de tamaño real de "Western Motel".

Pero más que solo un modelo, esta réplica de una habitación de motel es completamente funcional. La "Hopper Hotel Experience" es una habitación que permite acoger a huéspedes durante las 50 noches que dura la exposición.

Si bien algunas reservas incluyen extras ("cena en el restaurante Amuse de la VMFA, una visita guiada por el curador y un catálogo de la exposición, entre otras opciones"), cada una de ellas permite a los huéspedes disfrutar de una noche en el Motel Western. La experiencia, abierta en principio hasta el 23 de febrero de 2020, está a la venta en una variedad de paquetes que van desde 150 dólares a 500 dólares.

La sala creada en el Museo de Artes de Virginia en Richmond tiene todo lo que contiene "Western Motel" de 1957, excepto la mujer con el vestido que mira por la ventana, sentada en la cama.

Es la primera vez que el museo de Virginia permite a los visitantes pasar una noche en el museo y las medidas de seguridad se han incrementado con un cuidador en su lugar fuera de la puerta.

Hopper había pasado parte de la década de 1920 creando las portadas de dos revistas publicadas en la industria hotelera.

El artista y su esposa Jo Nivson fueron grandes viajeros y entre 1941 y 1953 cruzaron los Estados Unidos cinco veces. Muchas de las pinturas revelan las transformaciones de los hoteles en ese período junto con los efectos del auge del automóvil y la expansión de la red de autopistas: dos factores que hicieron posible la posibilidad de viajar para muchos estadounidenses.
